

17
SERMON
DE LA
ENCARNACION
DEL HIJO DE DIOS,
Y DE LA NUEVA BVLA DE
NUESTRO SANTISSIMO PADRE
ALEXANDRO SEPTIMO,
A FAVOR DEL PRIMER
INSTANTE LIMPIO, E
INMACVLADO DE
MARIA SANTISSIMA
NUESTRA SENORA.

PREDICADO EN LA CONGRE-
gacion de la Anunciata del Colegio de la
Compañia de IESVS, desta Ciudad
de Seuilla,

POREL DOCTOR D. FERNANDO DE AHUMADA,
*Beneficiado Parrocho de la Iglesia Parroquial de señor
San Miguel, y Prefecto de la dicha Congre-
gacion, este año de 1663.*

Con licencia, impresso en Seuilla, por Iuan de Orúna, a la Es-
quina de la Carcel Real. Año de 1663.

APROVACION DEL MUY REVERENDO PADRE
*Bernabe de Medina Lector de Prima del Colegio de San Hermenegildo,
de la Compañia de Iesus, Calificador del Santo Oficio de Sevilla,
y Examinador Sinodal del Arçobispado.*

POR comission, y mandado del señor Don Francisco Domonte, y Verastigui, Dean, y Canonigo de la santa Iglesia de Sevilla, Prouisor, y Vicario General de su Arçobispado en sede vacante he visto este Sermón, que el señor Doctor Don Fernando de Ahumada predicó, en la Anunciata del Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de IESVS; y fuera de que no contiene cosa que contradiga a nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, juzgo que los ingeniosos discursos, religioso piedad, y graue noticia de sagradas letras, con que enlaza, y ajusta vno, y otro Misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, y pureza de Maria su Madre, en el instante primero de su Concepcion, nueuamente apoyada con la Bula de nuestro Santissimo Padre Alexandro Septimo, solicitan deuidamente la licencia que a V. S. pide para imprimirle. Este es mi parecer, salvo, &c. Sevilla, en este Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de IESVS, 16. de Abril, de 1663.

Bernabe de Medina.

APROVACION DEL MUY REVERENDO PADRE
Pedro de Esquivel, de la Compania de IESVS, Lector de
Sagrada Escritura.

DE comission del señor Don Francisco Domonte, y Vescalligui, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia de Seuilla, Prouisor, y Vicario General de su Arçobispado, sedevacante, he visto este Sermon que predicò en la Congregacion de nuestra Señora de la Anunciata del Colegio de San Hermenegildo, el señor Doctor Don Fernando de Ahumada, Professo de la dicha Congregacion, y Beneficiado Parrocho de la Parroquial de señor San Miguel, sus assumptos, el Misterio inefable de la Encarnacion del Hijo de Dios, y Concepcion Inmaculada de su Madre Santissima, especialmente fauorecida con la Bulla de nuestro Santissimo Padre Alexandro Septimo: lo leído, con el mismo gusto que lo oi predicar, y con el mismo aprecio tambien del Autor, que en estos discursos sin tropieço que sea ofensiuo a la Fè, o las buenas costumbres, descubre bastantemente su ingenio, y erudicion sagrada en la vnidad de conceptos, y textos sacros, aplicados singularmente a los dos Misterios, junto con la piedad, y deuocion al de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora, que no solo ha mostrado en lo discutido del Sermon, sino tambien en lo obrado, y bien dispuesto de la fiesta: de todo será premio la licencia que suplica. A lo juzgo saluo, &c. En el Colegio de San Hermenegildo, de la Compania de IESVS de Seuilla. Abril 16. de 1663.

Pedro de Esquivel.

L I C E N C I A.

EL Doctor Don Francisco Domonte Veraſtgui, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia deſta Ciudad de Seuilla, Prouiſor, y Vicario General en ella, y ſu Arçobispado, ſedevacante; doy licencia para que ſe pueda imprimir eſte Sermon, por quanto por mi mandado ha ſido cenſurado, y aprouado. Fecho en Seuilla, en 16. de Abril de 1663. años.

*Doctor Don Francisco Domonte,
y Veraſtgui.*

DECIMA DE VN MUY
afecto al Predicador.

TV solo, Fernando, fuiste
De nuestro figlo dorado
El Parrocho que ha casado
Los dos Misterios que vniste:
Ati mismo te excediste
Releuando el puro instante
De la Pureza triunfante;
Perfecto Perfecto viuas,
Pues a honras mas altiuas
Espero Dioste leuante.

DE RODRIGO MARTINEZ DE
Consuegra Izquierdo, Secretario de Camara de
la Real Audiencia de Seuilla,
al Autor.

SONETO.

DE Encarnacion pinzeles atefora,
Fernando, tu discurllo, que en sucinta
ingeniosa racion, sin sombras pinta
los primeros albores del Aurora.
Celages de su ser, que el Sol colora,
dexan la duda de tiniebla extinta,
y el Priuilegio contra comun tinta,
el Materno esplendor de luzes dora.
Del decreto que Dios le dió a Maria,
discreto, y Escolastico, inferiste
el que Alexandro Vicedios embia.
Y si de mi, a Thomas, bien escriuiste,
le dixo Christo, de su Madre fia
que te dirà: De mi bien discurriste.

AL REVERENDISSIMO PADRE
Fray Andres de Guadalupe, Comissario
General de Indias, de nuestro Padre San
Francisco, y Confessor de la
señora Infanta.

S IEMPRE ha sido acuerdo acertado de los
que han escrito, afiançar sus obras, pro-
curando el mayor asilo de su proteccion,
con el sujeto mas capaz que hallan para
dirigirlas, que se proporcione con la misma obra, y que
sobrepuse con eminentes prendas a la persona inferior
que le rinde su trabajo. Yo, Reverendissimo señor, y
Padre mio, me hallo oy en este mismo caso, pues auien-
dome mandado la muy Ilustre, y Santa Congregacion
de la Anunciata, del Colegio de la Compania de Iesus
desta Ciudad de Sevilla, que imprima el Sermón que
en ella prediquè, de la Encarnacion del Hijo de Dios,
y juntamente de la nueva Bula, tan deseada, de nues-
tro Santissimo Padre Alexandro Septimo, ganada a
instancia poderosa de nuestro gran Monarca, y Se-
ñor Felipe Quarto, que Dios nos guarde, y prospere,
sobre el punto, y a favor del primer instante inma-
culado de nuestra Señora: sin trabajar mi entendi-
miento en esta obediencia, fue el primero de mi memo-
ria el que lo es, y lo ha sido siempre de mi voluntad,
que

que es vuestra Reuerendissima, pues llevando este Sermón el título sagrado de su nombre, como tan amado, y venerado de todos los de esta Ciudad, le doy a mi corto estudio el Padrino mas seguro de su defensa. Y si la Concepcion Inmaculada de nuestra Señora, ha corrido siempre por cuenta de nuestro Padre San Francisco, y de sus esclarecidos hijos, manifestandola con luz clara al mundo, hasta auer conseguido su gloriosa pretenston; yo tambien, como hijo de tal Padre, ocupado dichosamente en este mismo empleo, le ofrezco, siendo el menor, a otro hij grande suyo, esta partecita humilde, aunque grande por su assumpto. Vuestra Reuerendissima la corrija, y perdone mi atreuimiento, que las finezas que por muchos años goze, aunque indigno, de su amor, me obligan a executar lo assi. Nuestro Señor nos guarde a vuestra Reuerendissima como deseamos.

El menor Capellan de V. Reuerendissima.

El Doctor D. Fernando de Ahumada.

Missus est Angelus Gabriel à Deo in Ciuitatem Galileæ; cui nomen Nazareth ad Virginem, &c. De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus ex Euangelicis lectionibus. Lucæ i. in capite, & Matthæi capite i.



OS fiestas grandes os celebramos oy, Serenissima Infanta, en este Camarin Sagrado de vuestra Congregacion. La primera fiesta es muy antigua en la Iglesia, es la fiesta de la Encarnacion del Hijo de Dios, y la titular desta Anunciata Sagrada, e Imperial Capilla. La otra fiesta es muy nueva, porque es la fiesta de vna nueva Bula que oy declara, para su culto sagrado, el primer instante limpio, e inmaculado de vuestra Concepcion: y entrambas a dos fiestas las descriuen, y declaran oy los dos Sagrados Coronistas de Dios, San Lucas, y San Matheo, y de entrambas dan fee, como Secretarios Diuinos, en los primeros capitulos de su Euangelica Historia.

Fiesta de vna nueva Bula dixe, y son las Bulas dos, porque oy celebramos dos Bulas de dos Padres Santos, y entrambos Alexandros, Summos Pontifices, el vno del cielo y el primero, y sin segundo, y de la tierra Alexandro el Septimo el otro. La primera Bula viene de Fe, y la trae a la tierra vn Angel, Legado de Dios, y su Embaxador, *Missus est Angelus Gabriel* trae a la Casa de Maria en Nazareth, de nuestro Santissimo Padre Dios, por su naturaleza Alexandro, *Quia Deus à dando est:* como dixo el Philosofo *Epiphanatare Dei dare.* Y la otra Bula viene de Roma, de otro Summo Pontifice, y Padre Santo, Vicario del primero, no por su naturaleza Alexandro, sino por la gracia de Dios, el Septimo de este nòbre. Y quando Dios en su primera Bula como vn Alexandro cõ su Madre, el mismo Texto Sagra-

107
do lo dize: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*. Madre la haze de su Hijo, y que le concibe, y le pare de sus entrañas. Luego no le puede dar mas? Luego anda con ella como vn Alexandro Dios? Y si esto es de Fé, luego podemos tambien dezir, y creer, como si fuera de Fé, que no le negó Dios lo menos, que fue concebirla en su primer instante en gracia.

Y que la segunda Bula de Roma, aunque no viene dada por de Fé, venga con la primera del cielo, y de ella se deduzga su Catolica verdad, tambien es euidente, y lo tengo por muy claro: pues si Dios, como vn Alexandro, la haze en la primera Bula Madre de su Hijo, que es lo mas, que mucho que su Vicario, y nuestro Vicedios, Alexandro el Septimo, en su nueua Bula le dê lo menos, que es declararla, para su culto reuerente, por Concebida en su primer instante en gracia?

Segun esto en vn mismo acuerdo hablan, y están estos dos Padres Santos, y Alexandros, Summos Pontífices, y parece que se trasladan la vna Bula de la otra.

No temas Maria Santissima, le dize el Angel Gabriel a esta Señora Soberana en su Anunciacion: *Ne timeas Maria*. Y porque Angel Santo mio? Porque no ha de temer? *Quia inuenisti gratiam apud Deum*: porque tu sola hallaste toda la gracia para Dios, y solo puede temer quien algun tiempo, o algun instante careció de ella: pero tu, ô Maria Santissima, y Señora nuestra Soberana! Ni Dios, mirandote siempre como a Madre suya se pudo apartar vn instante de ti, ni tu, como verdadera Madre de Dios, pudiste estar sin él, como Hijo tuyo, ni vn solo instante. *Spiritus Sanctus superueniet in te*. Y para que se crea mas firmemente esta verdad, oigamos mas claro a Gabriel lo que dize a esta Señora Soberana, que el Espiritu Santo ha sobreuenido en ella: *Superueniet*.

En Diane Escuela sagrada de la Compania de IESVS, Madre mia, y Hija esclarecida desta Soberana Señora: este *super* de Gabriel, y desta Bula del cielo, sobre que
inf.

instante de gracia apela en Maria? Porque siempre halla-
remos sobre todos los instantes de su seresse *super*, como
no comencemos desde el primero. Diganoslo el Ber-
nardo dulcissimo, como explica este *super* de la gracia
de Maria, quando Gabriel la saludò en Nazareth a esta
Señora Soberana. *Non dixit veniet sed superueniet, quia in-*
de totam eam sibi rapuerat Spiritus Sanctus. Aduertid, dize
Bernardo, que este *superueniet* en Maria, no es lo mismo
que *veniet*, porque sobre todo tiempo, y sobre todo in-
stante de su animacion, y de su ser, estuuu Dios en ella, y
como a Madre dignissima suya. la preuino, y la arrebatò
para si el Espiritu Santo. La arrebatò? Si. Pues quien se la
queria quitar a esta Paleina Diuina, vnica para su Ma-
dre? *Vna est columba mea, & vnica Matri suae.* Quien dize
Bernardo, el Gauilan infernal en sus vnas, y en sus gar-
ras *Totam eam sibi rapuerat.* Eso no, dize el Espiritu San-
to, quitemosla toda delante a Maria a Luzifer, y esto
desde su primer instante, *totam*. Pues si como a Hija de
Adan tenia alguna accion a ella, como a Madre dig-
nissima de Dios la perdiò toda Luzifer, y en el primer
instante de su animacion quedò libre Maria, y poseida
toda del Espiritu Santo.

Bern. de
laudibus
virg.

Cant. c. 7o

O Concilio santissimo Tridentino, assistido deste so-
berano Espiritu! Como entendiste, y declaraste esta ver-
dad desta nueva Bula en la session quinta *de peccato origi-*
nali, sobre aquel Texto sagrado de San Pablo: *Omnes in*
Adam peccauerunt: privilegiando en el a esta Soberana
Señora. *Declarat Sancta Synodus non esse suae intentionis com-*
prehendere in hoc decreto, ubi de peccato originali agitur Bea-
tam Virginem Mariam Deigenitricem. Y si entonces, como
es claro, se ventillò entre aquellos sagrados Padres, el
punto del primer instante del ser immaculado desta so-
berana Señora, y se resoluió a su fauor, como no hemos
del confesar, y dezir oy, con las mas limpias entrañas de
nuestro coraçon, que esta nueva Bula, que oy viene de
Roma, viene con la primera del cielo, que oy trae Ga-

Côc. Tri.
sess. 5.

brici, y que entrábas a dos Bulas dizen vna misma cosa?
Ya parece que tengo explicado lo principal de en-
tambas Bulas, y que he acabado con mi salutacion; pero
con licencia de mi auditorio se me ofrece otra duda
muy singular, que oy no es dia de callar nada, sino de de-
zi-lo todo: Porque ha esperado Dios tanto tiempo a
que salga de Roma esta nueva Bula tan en fauor del
primer instante limpio desta soberana Niña, y se lo ha
dexado reservado Dios a nuestro Santissimo Padre Ale-
xandro el Septimo, y no se lo ha concedido a otro nin-
gun Pontifice, como ni tan poco, en el tiempo de otro
Real Monarca, sino en el de nuestro Quarto Felipe? La
pregunta es muy de la ocasion, y la respuesta juzgo lo ha
de ser tambien.

Ara, yo he pensado, y con nouedad, que a la suplica
de nuestro gran Monarca el Quarto Felipe, que Dios
guarde, se le deue este feliz, y deseado decreto de nues-
tro Santissimo Padre Alexandro, por ser el Quarto el
vno, y por ser el Septimo el otro; porq̃ en entrambas Co-
ronas se hallandos especiales titulos, y singulares privi-
legios a fauor de la Concepcion Inmaculada de nuestra
Señora.

Pregunto, fieles: Que nos dize Dios en el quarto pre-
cepto del Decalogo? Que aunque alli habla con todos
los hombres, especialmente lo haze con los Reyes, por
ser las luzes claras y los espejos limpios del mundo. No
dize que honremos a nuestros padres? Si. Pues quien co-
mo nuestro Quarto Felipe se ha ajustado entre todos
los demas Catolicos Monarcas a la guarda deste quar-
to precepto, boluiendo por la honra de su Madre, en la
defensa clara deste misterio? Bendito sea tal Rey, bendi-
to sea tal Monarca, bendito sea tal Quarto Felipe. Y el
septimo Mandamiento del Decalogo, no dize, no hur-
tar? Si. Pues a quien se le deue la restitution honorifica
de la limpieza de esta soberana Señora, como a nuestro
Santissimo Padre Alexandro el Septimo? Que por Ale-
xandro,

xandro, y por Septimo ha buuelto por su honor, que tan
 vsurpado se lo tenian en contrarias opiniones: y si tanto
 es mayor el delito, quanto mas se le quita a la persona
 que se le vsurpa, que tienen que ver todos los tesoros del
 mundo con la honra en opiniones de la Madre de Dios,
 sobre si se ha de celebrar; o no, en su primer instante?
 Bendito sea tal Alexandro Septimo, bendito sea tal
 Pontifice, pues ya nos ha dado este Misterio por tan cla-
 ro, como el Ave Maria gratia plena, &c.

DE vn Dios, Hijo vnico de vna Madre Virgen, y de
 vna Virgen, Madre vnica de su Dios, hablan oy dos
 Padres Santos, el vno del cielo, y el otro de la tierra, con
 dos Bulas Apostolicas. La vna la trae vn Angel, y la re-
 fiere San Lucas en su capitulo primero. Y la otra se tras-
 ladada de San Matheo, y la publica en la tierra vn Vice-
 dios hombre. Para vna Señora nobilissima vienen am-
 bas, y muy a su fauor, vezina de la Ciudad de Nazareth,
 que contienen dos Misterios; el vno el mas alto, y el
 mas profundo de nuestra Fè, y el otro el mas dulce, y el
 mas escogido de nuestra deuocion. El vno habla en fa-
 uor de la Madre, y el otro en fauor del Hijo; con que ha-
 zen entrambos a este dia el mas solemne, el mas admira-
 ble, y el mas prodigioso.

O Ara, cosa singular que se crea ya por la voluntad, y
 que se ame por el entendimiento. Que no sea ya potencia
 ciega el entendimiento, y que ya todos tengamos los
 ojos claros para darle a quien lo merece toda la luz, y
 negarle los instantes de las tinieblas, por ser la Aurora
 hermosa, Madre del Sol, y que como de justicia se le
 deue toda la luz! Dichosos tiempos los que vemos, y
 dichosos los fieles que viuimos, pues ya todos entende-
 mos, y creemos por Fè, y por deuocion vna misma cosa.
 Por Fè creemos que el Hijo de Dios fue concebido en
 gracia, por su naturaleza, en las entrañas purissimas, y
 virginales de su Madre: y por amor, y deuocion de su
 Madre tambien creemos que ella fue concebida en su

Primer instante en gracia. Luego oy celebramos dos
 Concepciones; y en ambas de verdad limpias? La vna
 que nos da por de Fè. Y la otra que nos obligã a creella
 por amor. Pues, Señor, si la Concepcion limpia vuestra
 nos obligais a creella con vna Bula de Fè; porque no
 nos obligais a creer con otra Bula de Fè la Concepcion
 Inmaculada de vuestra Madre? Sabeis porque, fieles?
 Porque Dios quiere para si nuestro entendimiento, y
 nos dexa para su Madre nuestra voluntad, con que pa-
 rece que asegura tanto la limpieza de su Madre, como
 la suya. Porque si los hombres aman como deben a Ma-
 ria, nada que no sea contra Dios le podemos negar. No
 es menester Fè; no, para creer de Maria todo lo que no
 es contra Dios. Porque si le amamos, y le queremos
 bien, el mismo amor nos ha de obligar a que le sujete-
 mos, y le rindamos, como a Dios, el entendimiento. Y
 si ay, lo ha auido algun entendimiento que no entienda
 bien, ni con claridad desta Señora, que fue siempre llena
 de luz, dispone Dios que venga oy toda la luz clara
 del Sol de la Iglesia, que es nuestro Santissimo Padre
 Alexandro el Séptimo, con vna nueva Bula de Roma,
 mas clara que la luz, que ciere con sus llaves sagradas;
 para no hablar lo contrario, todas las puertas de estos en-
 tendimientos; y sin dar por de Fè este Misterio limpio
 de la Concepcion de Maria Santissima, les abra las
 puertas de la voluntad, para que con amor, y Fè de de-
 nocion crean la opinion piadosa, y pongan a la contraria
 perpetuo silencio.

Exod.
cap 3.

Ven acá Moyses, le dize Dios al Governador, y Cau-
 dilla de su Pueblo, ven acá, sube a este monte donde yo
 estoy, entra por él, descubre la tierra, pero mira q no lo
 huelles; ni le pises; dà por el pasto limpio con reue-
 rencia, y con veneracion; eal descubrete primero oy
 echa fuera de ti essas pieles de Adan que vistes, no mig-
 res, ni toques la pureza desta tierra; y de este monte ubi-
 ro mio, como a los demas montes, que en llegando aquí
 doure

dónde yo estoy, como en el cielo Impireo y como en el pecho mismo de mi Padre, si no te despojas de todos los afectos humanos, y miras este monte con vna nueva luz, creyendo, y amando con verdad, y con deuocion en él lo que ves, y lo que no alcanças, no has de entender, ni descubrir mis Misterios soberanos, y solo los has de alcançar a ver por las espaldas.

Valgame Dios! Que le muestran aqui a Moises? Y que vé en este monte? Aqui vé vna Zarça, que se abraça en vn fuego diuino, y que infesantemente arde, y suauemente se conserva verde. Y que mas vé? Ve que sin espinas esta Zarça de la tierra nace, y luzidamente hermosa se muestra siempre a su Dios. O Zarça soberana, sin espinas, de tierra santa, y ó fuego diuino, quien eres? Oigamos dezir quien son, a todos los Expositores Sagrados de la diuina Escritura.

Quien eres fuego Diuino, que te abrasas, y te enciendes con vnion tan soberana a esta Zarça sin espinas de la misma naturaleza de Adan? Y siendo en ti purissimo espiritu impassible, te dexas ver, y tocar passible, como si fueras corporeo. *Et Verbum Caro factum est, & habitauit in nobis.* Y el Ruperto aqui diuinamente, *Aparuit ei Dominus inflamma ignis de medio rubi, ut iam qui spinarum tronn sum ferat, quasi aculeis, ac puntionibus cuspidatus, futura carnis passibilitate dolere cepit.* Ya este fuego Diuino, que es Dios, dize Ruperto: *Deus noster ignis comburens est.* Ya desde esta visiõ de este monte se le muestra a Moyse humanado, amoroso, y apassible, porque mira Moyse, que ha hallado ya Dios en la tierra vna Zarça hermosa, sin espinas, no como los demas hijos de Adan, si como Madre dignissima saya, que le merece, y con quien se vne. *De qua natus est Iesus.* Bien está: Y no le descubre mas Dios a Moyse? Miren señores, dos cosas le descubrió aqui Dios a su Caudillo, la vna manifesta, y la otra muy oculta: el Misterio de su Encarnacion, dize Ruperto, que le vido en este monte Moises claramente, pues que vido

de leños, como Profeta; y como en sombras por las espaldas. *Posteriora mea videbis.* Yo digo, que fue este Misterio oculto, y escondido en todos los siglos de Maria Santissima de su Inmaculada Concepcion; porque el descubrir Dios este Misterio con claridad, solo para otro Pastor de Israel lo guardaua, que es nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo, a quien ya Dios se lo ha manifestado en parte claramente, y no por las espaldas, como al otro, y esto en el dicho tiempo de nuestro gran Monarca, y Gobernador Christiano, el Quatro Felipe. Pues que nos dize oy en su nueva Bula nuestro Santissimo Alexandro, qual otro Moyses? Que? Que consultando, y encomendando muy de veras a Dios el acierto desta Bula, ha hallado por cierto, que Maria Santissima Madre de Dios, aunque es hija de Adan, y Zarga de la tierra, no tiene espinas como todos los demas hijos, porque nace para que el mundo la celebre desde su primer instante, del monte claro de Dios, abasfandose siempre en amores diuinos; y en el mismo primer instante que nace, la emprende Dios con su diuino fuego, y por esto estubo tan leños de quemarse con la culpa original, que siempre alumbrò Dios. Zarga es Maria. Es verdad, dize nuestro Santissimo Alexandro, qual otro Moyses; pero del monte de la gloria, porque de ella nace toda la gracia, y por ella se reparte a todos; y no fuera gracia para Dios, que su Madre huiera carecido della, ni vn solo instante, pues nunca le faltò a Dios, para ella, ni el amor, ni el poder. *Inuenisti gratiam apud Deum, de qua natus est Iesus.*

Pues como si Maria Santissima es Zarga sin espinas del monte claro de Dios, se han prendido tantos en ella como si las tuuiera? Fieles mios, no nos admiremos, que esto no ha sido en ellos menos afecto a Maria, ni torcida voluntad, ni intencion, sino prouidencia especial de Dios, y singularissimo Misterio; para que se aya descubierto en la Iglesia, mas clara, y profundamente la ver-

dad,

dad, y con mas gloria de Dios; y de su Madre. Afieronse
estos entendimientos, como hombres, a las espinas de
Adan, y miraron a esta Señora, solo, como Moyses, por
las espaldas, y en la rigurosa corteza de la Diuina Escri-
tura; pero ya con mejor luz reconocen, por esta nueva
Bala, que las espinas de Adan las tomó Dios sobre si,
por quitarselas a su Madre; y assi la redimiò en la virtud
de su preciosa sangre, con vna singularissima Redcçion.
Qual? Miren señores, la espina del pecado original, pun-
çò a todos los hombres en el vientre de sus madres; hi-
zoles sangre, hiriòlos, y sanòlos con su sangre Dios. Re-
dimionos con ella Dios, y satisfizo por todos a su Eter-
no Padre de todo rigor de justicia; pero a esta Señora
soberana, Madre suya, sin que la purgasse la espina del
primer pecado, tambien la redimiò. Como? Preseruan-
dola de que no cayesse; porque assi como fue conue-
niente, y necesario para la Redencion vniuersal del ge-
nero humano, que no huuiesse pura criatura, hija de
Adan, a quien no huuiesse punçado la espina del primer
pecado; fue tambien conueniente; y como necesario,
para esta singularissima Redencion de Maria, de preser-
uacion, que huuiesse tambien otra pura criatura hija de
Adan, que por ser digna Madre de Dios, esta espina del
pecado original no le tocasse.

Gran Texto el de Isaías en su capitulo 65. *Quo modo si
inueniatur granum in vitro, & dicatur ne di ipes illud, quoniam
benedictio est, sic faciam propter seruos meos, & non disperdam
totum; & deducam de Iacob semen, & de Iuda posidentem montes
meos.* Era todo el linage humano, dize Isaías, como vn
razino de vbat; y leuantandose de la tierra vna fuerte
tempestad, congelada de los vapores gruesos, y obscu-
ros de la original culpa de nuestros primeros Padres;
qujó, y eló en las almas de los niños en el vientre de sus
madres, el cristal porissimo de la original justicia. Haue
alli entonces, dize Isaías, vna tempestad vniuersal, que
tuvo necesidad de vn vniuersal remedio; porque en la

Isai.
cap. 65.

cabeça deste razimo de nuestra humana naturaleza, quedando lastimada con el primer pecado, fue fuerza, que tambien lo quedassen todos los demas granos de este razimo; pero al tiempo, quando la misma piedra de la culpa original intentò lastimar en el vientre de otra Madre, a vn granito escogido de esta misma naturaleza, *granum in vobis* la detuvo vna mano poderosa, que le dixo desde el cielo: *Ne dicipes illud quoniam benedictio est*. Esto no piedra de la culpa original, detente, no toques a este grano de Maria, porque este grano fecundissimo es mi Madre; y este granito solo, entre todos los demas, es el grano escogido de la bendicion de Dios. *Quoniam benedictio est de qua natus est Iesus*.

Valgame Dios! Como si Isaias nos dize, que esta Señora Soberana es vn grano solo, escogido de nuestra humana naturaleza; *Granum in vobis* Iosue, y su compañia lo hallò razimo entero en la tierra de Promission, y se lo cargó suauemente sobre sus ombros, para mostrarlo, y darlo a conocer al Pueblo?

Mas: y como si Moises siendo tan amigo de Dios, anduuo tantos años con este mismo Pueblo, Peregrinando por el desierto, por hallar este razimo, y no consta del Texto Sagrado que lo configuiesse?

Miren señores, aqui se descubren dos Misterios, que son los mismos que oy vamos ponderando, el de la Encarnacion del Hijo de Dios, y el de la Concepcion Inmaculada de su Madre. Quando Isaias dize, que la vido como grano solo escogido del razimo de nuestra humana naturaleza, la miró entre todos los demas hijos de Adan sola, sin que le tocasse la piedra del primer pecado, llena toda de la original justicia; pero quando Iosue la miró como razimo entero desta misma humana naturaleza, la venerò, y la puso sobre sus ombros, como a Madre de todos, y de Dios; y siendolo, como lo es, la hizo razimo entero, respetò de todos los demas granos que somos sus hijos. Grano es Maria, es verdad, dize

Isaias;

Isaias, como hija escogida de Adan, y grano fin el toque de la piedra de la original culpa, pero tambien es razimo entero, dize Iosue, porque es Madre de Dios, y Madre de todos los predestinados, que somos sus fielees, y dichosos hijos.

Pues porque no se lo dexan gozar este razimo hermoso de la Madre de Dios, aunque sea en sombras, a su amigo Moises, y se lo concede Dios solamente a Iosue, y a toda su compañia? Ara, no se que dudas tuvo Moyfes en el desierto, que le deuieron de ocasionar a no alcançar a ver, ni gozar en la tierra deseada de Promission, de la fecundidad, y priuilegios deste razimo, porque dudas, aunque sean en sombras de la Madre de Dios, no las lleua bien su hijo. Ea pues, lleue Iosue, y su compañia tanta este razimo hermoso de Maria sobre sus ombros, pues solo Iosue, y su compañia nunca dudó para Maria, ni temió.

Albricias, mortales, que ya toda la paz ha venido a la tierra, ya la goza dichosamente el mundo. *Et in terra pax hominibus.* Porque? Porque ya ha nacido de la misma tierra toda la verdad. *Veritas de terra orta est.* Y esta verdad vniuersal, que es Dios, ha hecho ya las dulces pazes entre Angeles, y entre hombres. Como? Haziendose hombre, y muy hombre, el que es verdadero Dios, *Homo & homo natus est in ea, & ipse fundauit eam altissimus.* Ya con esta verdad sola, toda la guerra, y toda la diuision se ha acabado, porque ha nacido de Maria vn hombre, y muy hombre.

Psalm.
86.

A la letra se entiende este lugar de la Encarnacion del Hijo de Dios, y si yo dixera, que se entiende tambien, como a la letra, de lo que oy expressa, y publica esta nueva Bula de nuestro Santissimo Padre Alexandro, no dixera bien. Pues digo, que se entiende tambien este lugar de vn Misterio, como de otro. *Homo, & homo natus est in ea, id est ad eam.* En Maria, y para Maria, ha nacido en la tierra vn hombre, y ha criado Dios en la tierra a dos

hombres. *Homo, & homo.* El hombre que ha nacido della dize; y declara claramente el Misterio escondido en todos los siglos de la Encarnacion del Hijo de Dios; y los dos hombres, y grandes hombres, que han nacido para ella, dicen, y declaran, que esta Señora Soberana fue concebida en gracia de justicia original, desde el primer instante de su Concepcion. Y como lo dicen, y lo declaran? Desta suerte.

Exod.
c. 17.

Ara, boluamos a Moises, que oy ha de ser todo nuestro caudillo: Ven acá, le dize Dios, toca essa piedra del desierto, dale vn golpe, y dale otro golpe, hablale con essa vara, pues en ella te he dado tanto poder. *Loquimini ad petram.* Y para que le ha de hablar Moyses a la piedra, y le ha de dar tantos golpes? Para que hable tambien la piedra, y abierta en bocas, sus voces sean fuentes de cristalinas aguas, que beba, y goze todo su Pueblo. Auditorio mio, aunque me has entendido, dime quienes es este Moyses sagrado que ha de hablar vna vez, y otra vez a esta piedra, y hasta que derrame sus aguas puras, y cristalinas por toda la tierra no lo ha de dexar con sus suplicas? Quien eres hombre? Y quien eres piedra? Que tambien has de hablar, y responder al toque poderoso desta vara, como si fueras hombre? *Homo, & homo natus est ad eam.* Que dos hombres son estos? Si. Ea pues digamoslo de vna vez. El vno es nuestro gran Monarca el Quarto Filipo; y el otro es nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo, y que le dize a la piedra fundamental de la Iglesia, Vicario, y sucesor de la otra piedra del desierto Christo, *Petra autem erat Christus.* Este hombre, y grande hombre: Que? Que hable ya, que ya es tiempo, y que expida vna nueva Bula mas clara que la luz, que a fauor de Maria declare para su culto sagrado, el primer instante limpio, e inmaculado de su Concepcion; y que le responde la piedra viuza de la Iglesia de nuestro Vicedios Alexandro: Que? Vnas palabras grandes, que en profecia las dixo David por él, *Eruitauit*

cor meum Verbum bonum, dico ego opera mea Regi. Ea Catolico Monarca, oye de mi boca la palabra buena que desfeas: *Verbum bonum*. La mejor palabra es, y la mas dulce, y escogida de mi Pontificado. Digo que Maria Santissima Señora nuestra, y Madre de Dios, fue Concebida en gracia desde el primer instante de su Concepcion, y que quié dixere lo cōtrario en el punto claro deste Misterio, quede Anathematizado, y le cayga toda mi maldicion.

Pues sepamos: Que han ocasionado las dudas de hasta aqui, sobre la verdad de este Misterio? Yo digo, que el declararlo Dios mas, y darle a su firmeza mas aprouacion. Valgame Dios! Y lo que dudò el Santo Ioseph del preñado de su Esposa, si era de Dios, o no lo era! Y dexò por esso de ser justo? Dexó de ser por esso mas amante de Maria? No por cierto. *Cum esset iustus.* Luc. 1. Pues las dudas en el amante no entibian el amor? No, si las dudas son Misterios; y assi aunque mas dudó Ioseph del preñado de su Esposa, fue hasta que Dios se lo declarasse, y a su tiempo por medio de vn Angel, que fue Gabriel le dixera la verdad. *Quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto est.* Como oy nos la dize Dios a todos en abono de la Concepcion Inmaculada de su Madre, por la boca de otro Angel de Guarda de toda la Iglesia, que es nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo.

Señores, ahondar en la Escritura Sagrada, y dudar mucho en ella para saber mas, y mejor, no es ignorancia; pero si lo es grande el dudar en lo que ya està claro, y manifesto: profundar el mar los peces, tan natural les es como el volar las Aves.

Ea, dize Dios, yo le quiero dar al mar dos hijos, y consiguiientemente que sean muy hermanos, aunque ha de auer tiempo en que se diuidan. *Producant aqua reptile anima uidentis, & volatile super terram.* Gen. 1. Los vnos han de ser Aves, y han de nacer del mar con alas grandes, y muy ligeras, que se remonten por los cielos, y que canten por los ayres, y gorgreen dulcemente con sus picos, alabando a su

a su Criador, y a su Madre, y los otros que se queden en las entrañas del mar, que sean peces con alitas mas pequeñas. Yo pregunto a mi auditorio ahondando mas en este mar el Misterio: Quales hijos fueron mas queridos de su Madre, si los que se quedaron dentro de su regazo profundandole, o si los que salieron del mar para remontarse hasta llegar al cielo? Que aunque parece mas cariño el de la Madre que recoge dentro de si a sus hijos, que el que muestra con los hijos que echa de si a volar; hallo en este caso muy clara la verdad del Misterio, y qual sea de su mayor, y mas verdadero amor la diferencia; y pues el Texto Sagrado nos ha dado la letra tan del intento de mi ocasion, llenemos con las Aves Sagradas, que son los Padres, y Doctores de la Iglesia el contrapunto. Quien es este mar? Maria Santissima Madre de Dios, y de todos sus hijos. Y que pureza fue la desta Madre? Diganoslo la misma letra del sagrado Coronista. *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Tan hermosa fue Maria, y tan clara desde el primer instante que tuvo ser, que el mismo Espiritu de Dios, que es su amor, se arrebató de amores de ella; y tan hallado estuvo en amarla, por ser tan bella, que se dexó arrabatar, y llenar de su amor. Y quien son estos hijos deste mar profundissimo de Maria? Las Aves, y los peces, vnos hombres con alas muy veloces, y ligeras de Aguila caudalosa, y otros hombres con alitas mas pequeñas, como de peces; hijos son deste mar de Maria Santissima entrambos, es verdad; pero al passo que profundan los vnos este mar de su Madre, los otros buelan mucho mas, y se remontan hasta el cielo. Y quien ha llegado primero a conocer la claridad, y pureza de su Madre? Fieles míos, todo ha sido conueniente que profunden los vnos, y buelen los otros hasta hallar la verdad. Y que nuestro Santissimo Padre Alexandro Septimo, como Pescador sacrosanto de la Iglesia, *sub Anulo Piscatoris*, tienda la caña sagrada de su pluma sobre estas claras aguas deste mar de Maria, y

con el ançuelo poderoso de su nueva Bula, saque del agua a estos peces, para que no profunden mas este Misterio, sino que se empleen en volar con sus hermanos, y que como hijos queridos de tan limpia Madre, digan vnanimés, y conformes a su fauor vna misma cosa, que el Espiritu Santo siempre estuuo en estas aguas claras de Maria, y que nunca les faltô ni vn solo instante. *Spiritus Domini ferebatur, super aquas, &c. De qua natus est Iesus.*

O que Carro tan misterioso el de Ezequiel! Y que de papeles buenos se han representado en este Carro! Y si oy no fuere el mio el primero de este Auto Sacramental, juzgo que ha de ser el mas singular, y mas nuevo. Quatro animales Reyes, dize el Profeta, con San Geronimo, que le tirauan misteriosamente: el Aguila Rey de las Aues, el Leon Rey de los animales, el Buey Principe de los ganados, y el hombre que de vnos, y de otros tiene el Imperio. *Vniuersæ naturæ potestates.* Como para dar a entender Dios, dize Geronimo, que estaua la Carroça tirada de quatro Magestades del vniuerso. Que se entiendan en propia letra por estas quatro Pias a los quatro Euangelistas Sagrados, a San Iuan, a San Lucas, a San Marcos, y a San Matheo; y que de ellos se deduzgan todos los Sagrados Padres, y Doctores de la Iglesia, es constante, y claro; pero yo hallo oy entre todos los demas Santos Patriarcas de la Iglesia a quatro solos, que a fuer de Euangelistas han tirado siempre singularmente desta Carroça hermosissima de Maria, donde se cerró el mismo Dios, y nació de sus entrañas. *De qua natus est Iesus.* Con vna singularidad tan escogida, que parece que Ezequiel, como Profeta, mas habló de ellos, que de otros.

Quien es este hombre que tira, y ha tirado siempre tanto desta Carroça soberana, y en este Misterio claro de su Inmaculada Concepcion se ha mostrado el mas hombre? *Homo, & homo natus est ad eam.* Ea boluamos otra vez a este lugar, que la Escritura Sagrada es vn Pielago inmen-

*Ezeq.
c. 1.*

*Hierem.
ad Deme
triadem;*

inmenso, donde en vna misma palabra sola se halla todo. Saben quien es este hombre? Vn hombre, que después de Dios hombre, que nació de Maria, no se ha hallado en la tierra a otro hombre para Maria como él, pues es el mas semejante a Dios hombre: este es Francisco, y su Sagrada Religion, que en defender este Misterio de la Concepcion Inmaculada de Maria Santissima, siempre ha sido su hombre. Quien ha tirado desta Carroça hermosissima de Maria con tanta constancia, y tan valientes fuerças, por defenderla siempre de la caída de Adán, como el Serafico Francisco, y sus esclarecidos hijos? *Homo, & homo*. Y el Aguila quien es, San Iuan? Si. Y después de San Iuã? Agustino, el Aguila Real, y caudalosa de la Iglesia, que con sus valientes hijos, aun siendo polluelos, y sin salir del nido, se han remontado tanto con sus sagradas plumas, pues en Pulpitos, y en Catedras se han llevado siempre, por defender la Concepcion Inmaculada de Maria Santissima, los vtores del triunfo, y de la vitoria, haziendo mas claro que el Sol este Misterio.

*Apocal.
cap. 5.*

Y el Leon, Rey generoso, y claro quien es? Quien ha de ser sino Ignacio de Loyola, que se vne con Iesus y toda su Compañia, este es el Leon Cordero que venció, y ha salido vitoriofo siempre sobre todas las Tribus. *Viciis Leo de Tribu Iuda*. Este es el valiente, y manso, este el prudente, y sufrido, que quando mas le intentan los contrarios atar las manos, y parece que le han dexado como al Cordero Iesus, que San Iuan nos pinta en su Apocalipsis: *Tanquam occisus*. Entonces se suelta mas, y no para su propria, y muy justa vengança, sino para emplear sus manos, y sus obras en la declaracion, y en la defensa, deste Misterio noble de Maria Santissima, rompiendo los sellos, y dificultades deste libro cerrado, y manifestando claro al mundo el papel terso, y limpio, donde se escriuió la Divina palabra, que es el Verbo, estos han sido siempre los dulces bramidos deste Cordero Leon, por esto

esto ha lleuado tantos golpes, y en esto se ha empleado siempre constante, y sufrido. Ignacio es el que siendo el menor de las Tribus de la Iglesia, ha dado tantos hijos esclarecidos a todas las demas Tribus de los demas Patriarcas; y siendo el Benjamín querido de su Dios, ha parecido siempre en la Iglesia del Tribu de Iuda mas eminente, y florido. Este es Ignacio el Leon de Pamplona, Ignacio el hijo amado de Iesus, y de Maria, el vencedor de sus batallas, y el Heideclaro de sus victorias.

Y el Buey, Principe de los ganados, como dize Geronimo, quienes? Aquies fuerza que nos valgamos de la parte por el todo, del Angelico Doctor Santo Thomas, por toda su Sagrada Religion Dominica. Pues, como dize San Geronimo, halló en el Buey tres propiedades, que por cada vna de ellas con eminençia lo haze Rey, y

Principe. *Animal mansuetum, & mundum, & Princeps in ruminando.* El Buey, dize Geronimo, es Principe soberano *Ad Deme triadem.*

entre todos los demas, porque es mansissimo, porque es limpiissimo, y porque es singularissimo en rumiar. *Princeps in ruminando.* En verdad que aun por esto mismo lo deuio de hallar el Profeta Ezequiel conuertido en Angel en otra ocasion, y se llamó el Buey Angelico, que tiraua de la Carroça. O Santissimo Thomas de Aquino! Que pureza la de tu vida! Que mansedumbre Angelica! Que enseñanza sagrada en la tolerancia rigida de la penitencia! Que comprehensión clara en el golfo, y abismo de las Sagradas Escrituras! Quien fue el Doctor Angelico de toda la Iglesia sino tu? A quien le han deuido tanto los Escolasticos grandes? Quien como tu ha hecho los Maestros? O Thomas, el fiel amigo de Dios, y no menos de Maria! Aunque has rumiado profundamente, tirando desta Carroça con singular Misterio de Dios, y de su especial prouidencia, no rumias, porque te haze peso la Carroça, no, sino para engrandecerla mas, que el rumiar tuyo le ha dado mas claro conocimiento, y este Misterio de la pureza de Maria, quiza no lo gozara la Iglesia

con tanta claridad, si no lo huieras rumiado tu; y aun por ti solo, y por tus hijos esclarecidos, espero en Dios su breue definicion: que si la Resurreccion de Christo Señor nuestro nos la dió por de Fè mas extensiva, el Apostol Santo Thomas por la duda misteriosa que tuuo della, no ha de ocasionar menos en la Iglesia tu duda queriendo Dios.

Señores, no dicen que las pazes se hazen ordinariamente entre los Reynos diuididos por medio de algunos desposorios? Si. Pues si a Dios tenemos oy desposado en la tierra con vna hermosa Niña, hija de Adan, luego ya toda la guerra se acabò? Que conste del sentir de todos los Santos Padres, que el Misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios fue verdadero desposorio, y Matrimonio Sacramento, como dize San Pablo, de la persona del Verbo con nuestra humana naturaleza en el individuo escogido de la Iglesia de Maria Santissima, es constante y manifesto, pues para la celebracion de estas bodas se hallaron en ellas todos los requisitos necesarios. Hallòse vn Parrocho, y dos testigos, *Coram Parrocho, & duplici teste*. Como dize el Santo Concilio Tridentino. Hallòse tambien en ellas el desposado, y la desposada, que ella, aunque humilde, y temerosa al principio, por el respeto de su Esposo, le dió el si con muy buena voluntad. *Fiat mihi secundum verbum tuum*. Y si son tres las Personas Diuinas, que como dize San Ioan dan en el cielo verdadero testimonio, *Tres sunt qui testimonium dant in Celo. Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus*. Y esta Trinidad Santissima la explica el Theologo a nuestro modo de entender en el brazo, donde se hallan juntamente la mano, y el dedo, y siendo distintas partes, se vn en entre si con vna misma vnion; porque el brazo no diuidi se de la mano, ni del dedo, es el brazo el Eterno Padre. *In brachio excelsa*. Y la mano el Verbo Dinino. *In manu potenti*. Y el dedo el Espiritu Sâto. *Dextera Dei tu digitis*. Hallamos en estos desposorios con la mano, que es el Verbo, y junta-

Luc. c. i.

Ioan. c. i.

10
juntamente el desposado, que se la dió a su querida Es-
posa delante de dos testigos fieles: el vno el brazo poder-
oso de su Padre, y el otro el dedo del Espiritu Santo,
que le señalò con èl los meritos de su Esposa.

Y que sea el Hijo de Dios el Parrocho, y el Desposa-
do de estas bodas, consta tambien euidentemente, pues
èl fue el que se vnio hypostaticamente a la carne indi-
uidual de Maria Santissima, y se hizo el Cura de las Al-
mas, pues con su preciosa sangre las redimiò. Y tenien-
do el desposado tan saneado su partido, en quanto a la
limpieza, veamos que limpieza fue la de su desposada.

Confieso ingenuamente, que no he hallado en toda
la Sagrada Escritura Texto mas proprio de la Limpie-
za de Maria Santissima, que el que oy nos dà San Pablo,
para dezir, que aunque a la terra se entiende de la Iglesia,
es fuerza que en ella se halle alguna pura criatura en
quien se verifique. Que desposada fue la que le señaló
con el dedo el Espiritu Santo al Verbo Eterno, y le diò
el brazo excelso, y poderoso de su Padre? San Pablo ad
Ephesios cap. 27. *Non habentem maculam, neque rugam.* Fue S. Pab.
hermosissima la desposada, dize Pablo, no tuuo, ni pu- ad Eph.
do tener esta Niña Diuina, mancha, ni ruga alguna de la cap. 27.
vejez de Adan su Padre.

Miren señores, dos pueden ser las manchas, y vna la
ruga, que pueden caer en el mejor, y mas hermoso rostro
de nuestra humana naturaleza. Quales son las manchas?
Dos generos de pecados mortales, pecado mortal ori-
ginal, y pecado mortal actual. Y qual es la ruga? El pe-
cado venial con distintas diferencias. La mancha del
pecado original, que tambien es mortal, y que todos
participamos de nuestros primeros Padres, prina de la
vista clara, y de la amistad de Dios, es vna mancha fiera.
Y la mancha del pecado mortal actual? Tambien es in-
compatible con la gracia, y condena al Infierno. Y la ru-
ga que haze? Como pecado leue, y culpa venial, no
mancha de todo punto el Alma, ni le quita la esencial, y

verdadera hermosura, sino la empaña, y en parte la haze disforme.

Es constante, y cierto, sin que lo contrario se pueda dudar, que Maria Santissima Señora nuestra, y verdadera desposada, Madre de Dios, no tuuo como las demas Almas Santas, hijas de la Iglesia, en su Alma purissima, ni vn solo instante, pecado venial, que es la ruga, pues como dize San Pablo, esta desposada no tuuo ruga. *Nō habentem rugam*. Y si esto es lo menos, y es compatible con la verdadera Santidad, y la mancha original, o actual, ni tiene, ni puede tener con ella proporcion, ni similitud, quien ha dicho, ni quien ha de dezir, que la que es Madre verdadera de Dios, y escogida desde ab eterno, para serlo, pudo tener, ni ser capaz de alguna mancha, aunque huviere sido vn solo instante, pues en esse huviere sido enemiga de Dios, lo qual, aun para imaginado es horrible.

Gen. 1. 1.

Hagamos vn dia, dize Dios, en que descansemos. Y qual ha de ser Señor? El septimo dia, el Sabado. *Erre- quiescit die septimo ab omni opere, quod patrarat*. Pues solo en este dia descansa Dios? Si. Pues no son todos los dias suyos? Tambien es verdad. Pues como descansa solo en este? Vease el Texto Sagrado del capitulo segundo del Genesis, que en el nos responde el Sagrado Coronista la razon que tuuo Dios para dezirlo, y hazerlo assi. To-

Gen. 1. 2.

dos los demas dias que hizo Dios antes del septimo, tuvieron tarde, y mañana. *Vesperè, & manè* Tuuieron noche y dia, Oriente, y Ocaso, constaron de tiniebla, y de luz; pero el septimo dia fue como el del Cielo. *Sicut dies Cali*. Todo fue claro este dia, no tuuo tarde, todo fue lleno de luz, en el mismo Oriente que amaneció, siempre lo gozó sin Ocaso, no padeció el perjuizio de tinieblas, como los demas. Y que dia fue este? El Sabado, el dia septimo del mundo, el dia de Maria Santissima, dia en la tierra para Dios, como el del Cielo. *Sicut dies Cali*. Pues solo en este dia ha hallado Dios, como en el Cielo Impireo, todo su def-

descansó, sin echar menos aquel día con este. Todos los
demas dias de Adan, y de sus hijos, tuvieron tarde, y
mañana; tuvieron luz, y tinieblas; pero este dia solo, y
septimo de su Madre, lo hizo Dios con singularidad,
como el dia del cielo, y siempre fuyo. El hombre que es
capaz de gracia, y de culpa sea dia contarde. *Vesperè, &
manè.* Pero Maria Santissima, Madre de Dios es dia todo
y este como el del cielo. *Sicut dies Cali.* Y assi por solo
fuyo, por Sabado, y por septimo descansa Dios en él.

Y porque descansa mas Dios en este dia? Porque en
otro septimo dia de otro nuevo mundo, despues de los
dias del Diluvio vniversal, ha de descansar en él la Palo
ma del Arca, que es su Madre. *Vna est columba mea, & unica* Cát. c. 76
Matris sue. Dos vezes, dize Dios por su Sagrado Coro
nista, que embió el Santo Patriarca Noe a la tierra a la
Paloma, y vna sola vez al Cuervo. El Cuervo nunca
boluio al Arca, porque como era el simbolo del pecador,
y halló en la tierra sobre las aguas del Diluvio a
todos los hijos de Adan, sus semejantes, cuerpos muertos
de pecadores, descansó en ellos, cebóse en ellos co
mo en su semejança, quedóse entre ellos, y no boluio.
Pues que remedio? Dize Noe: Vaya a descubrir tierra la
Paloma; abrió el Arca, y echóla a volar. Y dize el Sagra
do Texto, que al punto se boluio, pero cosa misteriosa!
Espera el Santo Patriarca otros siete dias, y buelue a
abrir el Arca, y embia segunda vez a la tierra la Paloma:
y en este septimo dia, dize el Sagrado Texto, que ha
llando la Paloma en la tierra vna parteceira sola, muy
singular, descubierta de las aguas del Diluvio, donde se
conseruara verde vna hermosissima Oliua, puso sus pies
la Paloma; y en ella descansó; y cortando della vn rami
to florido, se boluio con él regozijada al Arca, lleuan
dolo en la boca. *Expectatis autem, ultra septem diebus alijs,* Gen. c. 8.
*rus sum emissit columbam, at illa venit portans ramum Oliua vi
rentibus folijs in ore suo.* Esta es la letra sagrada, veamos
a ora su proprio misterio.

En el septimo dia del nuevo mundo, dize el Sagrado Coronista, que halló la Paloma en la tierra, entre todos los cuerpos muertos de los hijos de Adán, en vn universal Diluio ella sola su descanso. Porque? Porque solo para ella guardó Dios en la inundacion general del Diluio, vna singular particita de la tierra, o ya que se huuiesse conseruado assi, o ya que se huuiesse descubierto, donde se hallasse intacta sin la putrefacion de las aguas vna Oliua fecundissima, simbolo de la vitoria, y de toda la paz, y claro está que auia de ser assi, pues si Maria Santissima, Madre de Dios, fue desde entonces representada en aquella Paloma que truxo a los hombres del nuevo mundo toda la paz, solo para ella se conseruaua, y guardaua en la tierra la Oliua de la vitoria.

Pues como no halló esta Paloma Diuina esta Oliua vitoriosa en la tierra la primera vez que salió del Arca, hasta el septimo dia que boluió a salir, y Noe la embió? Aquí está el Misterio singular de nuestro caso, fieles: abstraiga ora si estubo, o no estubo descubierta la Oliua la primera vez en la tierra entre las aguas, que positivamente, ni lo vno, ni lo otro consta del Texto Sagrado, pero si consta, que sólo en este septimo dia la halló, y pues Noe en este nuevo mundo que vivimos, fue el primer summo Sacerdote que ofreció a Dios en la tierra Holocaustos, y Sacrificios, y que abriendo el Arca, representacion de la Iglesia, para descubrir la paz, embió al mundo primero a la Paloma, veamos en que tiempo, y en que dia halló la paz, y la quietud vniuersal Noe, y halló a la Oliua en la tierra la Paloma.

Muchos summos Pontifices han abierto el Arca de los Tesoros de la Iglesia, y en sus dias han embiado por toda ella, a fauor de la Concepcion Inmaculada desta Paloma Diuina de Maria Santissima grandes Bulas Apostolicas, pero hasta este septimo, y dichoso dia de la Iglesia de nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo, no ha hallado en la tierra su descanso la Paloma. Nue-

tro Santísimo Padre Sixto Quarto (q̃ el Quarto, como si
fuera el Primero), a favor deste Misterio aua de ser) em-
biò a esta Paloma Diuina por toda la tierra de su Iglesia,
con vna Bula muy favorable de su Inmaculada Concep-
ció, y cõ esta Bula no halló descanso la Paloma; boluiose
al Arca, buelue a abrir el Arca nuestro Santísimo Padre
Gregorio Dezimoquinto, y embia otra vez a la Paloma
con otra Bula fauorabilissima de su Inmaculada Con-
cepcion, y ni tampoco con ella descansa la Paloma. Pues
que remedio, dize Dios, para que descanse en la tierra
esta Paloma de mi Madre Diuina, esperar al septimo dia
mas claro de la Iglesia, que es el de la luz clara de mi
Septimo Alexandro, y en este septimo dia quiero yo
que abra el Arca rica de sus Tesoros, dele vna nueva
Bula a mi Madre, mas clara que la luz, y embiela con
ella portodo el mundo. Para que? Para que todos los
contrarios cierren sus picos, y solo la Paloma hable. Vi-
tor en este dia septimo de la Iglesia la Paloma; fieles,
pues ya ha hallado en la tierra en este septimo dia de
nuestro Santísimo Alexandro toda la paz; assi lo con-
fiessa el ramo de la Oliua florido que trae en el pico, y es-
pero en Dios que en este mismo septimo dia suyo, y
nuestro, hemos de gozar, con la deseada difinicion des-
te Misterio, sus dulces frutos. *Et requieuit die septimo ab
omni opere quod patrarat.*

O dia septimo, el mas dulce, el mas grande, y el mas
alegre para el mundo, para los hombres, y para Dios!
Para el mundo, pues ya goza clara, y descubiertamente
de su Oliua hermosa florida, y verde, sin que la ayan po-
dido secar las aguas mortales del Diluio. Para los
hombres, pues todos gozamos por esta Oliua hermosa
nuestra restauracion. Para Dios, y para su Madre, pues
ha hallado en la tierra vn dia como el del Cielo, todo
lleno de luz. Ea pues celebren este septimo dia, y hagan-
le fiestas todos. El dia de la justicia original, perdida por
nuestros primeros Padres, como a su conquistadora
valen-

valentissima. El dia primero de nuestra humana natura-
leza, como a su deseada Redentora. El dia de la gracia
actual, como a su hija Primogenita. El dia de la gloria,
como a su Señora Soberana. Y el dia sin principio, ni fin,
sin primero, ni postrero, de la misma esencia, y naturale-
za de Dios, como a su Madre Sacratissima. *De qua natus
est Iesus.* Y todos nuestros dias sean ya llenos de gozo, y
de esperanza con la nueva Bula deste dia, que si es
de favores para Maria, será para todos de
indulgencias llenas de gracia, o
prendas de gloria, &c.

LAVS DEO.

**Sub correctione Sanctæ Matris
Ecclesiæ.**